

mentos de sus percepciones. Hay algunos relatos, como el del monje que zarandea el cadáver de un neonato para que respire para poder bautizarlo (p. IX) y los milagros de resurrección en Tirano (c.7; pp. 67-71), que literariamente pertenecen a un género que precisa una hermenéutica y una contextualización política y religiosa para que el lector actual vaya más allá de lo macabro del relato.

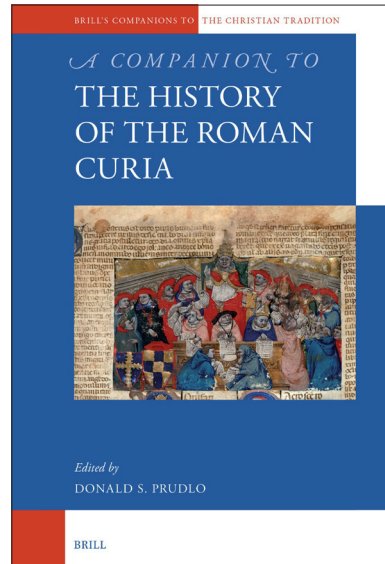
En *Evangelii Gaudium*, n.126, el papa Francisco afirmó que “las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización, porque la teología debe aprender, profundizar, sistematizar las expresiones de la piedad católica popular que representan el sentido de la fe cristiana”. A la luz de estas palabras, la obra de Ceriotti proporciona los datos que hemos de saber leer para captar el lugar teológico de las expresiones de piedad narradas. De este modo, descubriremos “la sacralidad que orienta a Dios presente en las cosas”, más allá de lo curioso o menos de las narraciones de los hechos portentosos, como apunta el autor.

En conclusión, la interesante obra de Ceriotti no deja indiferente al lector curioso y tampoco al amante de la historia de las devociones, siempre que, como hemos apuntado, se apoye en una lectura crítica de las narraciones y las motivaciones que empujaron a los benedictinos casinienses a promover la devoción a objetos, lugares y personas. Un libro de recomendable lectura para aquellos que quieran profundizar en las formas de la devoción popular en periodo del Antiguo Régimen. [Ignacio Rojas Gálvez]

Prudlo, D. S. (ed.). *A Companion to the History of the Roman Curia*. Leiden – Boston: Brill, 2025. 390 pp.

El 19 de marzo de 2022 el papa Francisco publicó la constitución apostólica *Praedicate Evangelium*, por la que se reformaba la curia romana. Había sido uno de los deseos del pontífice en su esfuerzo por poner todas las instituciones eclesiales al servicio de la evangelización y también uno de las realizaciones del papa argentino que muchos no creíamos que se pudiesen llevar a cabo. La razón era la resiliencia de una institución que tiene a sus espaldas una larga historia y que, como toda institución, tiende siempre a preservarse contra lo que puede considerar que son ataques externos.

Valga esta referencia para valorar, ya desde el principio, la obra que comentamos. Los obispos de Roma han tenido desde hace siglos una serie de oficiales que desarrollaban determinadas funciones, al menos desde el tiempo en que la persecución contra los cristianos comenzó a desaparecer. Realizar una serie de catas y aproximaciones a una historia de más de diecisiete siglos es una tarea que puede ayudar para futuras investigaciones.



BIBLIOGRAFÍA

El libro se divide en cuatro partes con un criterio cronológico. La primera parte versa sobre los orígenes de la curia romana, y presenta cuatro contribuciones, todas recomendables por la escasa información que poseemos de esta época temprana. La cuarta contribución de Dominic Moreau dedicada a las colecciones canónicas y a los archivos de la Iglesia de Roma en la antigüedad señala algo importante: es difícil conocer la evolución de la curia romana antes del papa Dámaso, en la segunda mitad del siglo IV y nos alerta sobre la proyección de concepciones posteriores a las colecciones de cartas de esta primera época. Con todo se pueden rastrear los orígenes de la curia a partir del análisis del *Liber Pontificalis*, atribuido al papa Julio I, de la mitad del siglo IV, de la *Collectio Avellana*, una colección de cartas papales entre 367 y 553 y la función de los archivos, que al menos se encuentra ya establecido en la época del papa Dámaso.

La segunda parte del libro trata de la formación de la curia en la Edad Media, el momento histórico en que la curia ya se establece como una burocracia profesional. Nos encontramos en los siglos XII y XIII y las tres contribuciones de esta parte se refieren a aspectos importantes del desarrollo no solo de la curia, sino también de lo que se irá configurando como el primado papal en los siglos posteriores. Así nos encontramos una aportación (de Bruce Basington) dedicada al tema de las apelaciones y a la manera como el papa (y la curia) tuvieron que ir lidiando con el cada vez mayor número de las mismas. Lo hicieron a través de la imposición de tiempos y de dinero, y esto va a llevar a que la curia se va a desarrollarse como una administración cada vez más eficiente. La curia también fue teniendo un papel importante en la celebración de concilios y sínodos a partir del siglo XII. En ellos tanto los cardenales como los otros miembros de la curia siempre se encontraban presentes en todos los estadios de su celebración y se fueron convirtiendo en un actor fundamental para el buen desarrollo de los procesos conciliares. Por último, en la tercera contribución de esta segunda parte se aborda la estrecha relación que se estableció entre la curia y las órdenes mendicantes del siglo XIII, franciscanos y dominicos, a veces de manera inesperada. El autor defiende que esto llevará a una “mendicantización” de muchos oficios curiales y a la postre, a la elección de papas pertenecientes a estas dos órdenes antes de finales del siglo XIII. Más interesante nos parece los ámbitos en los que se establece la relación entre la curia romana y las órdenes mendicantes, que completan otros estudios realizados sobre la relación entre el papado y esas órdenes.

La tercera parte de la obra se dedica al gobierno del período tardío medieval y repasa aspectos importantes para entender el desarrollo de la curia romana. Así el primer tema que se aborda es el del nepotismo. Sandro Carocci hace un recorrido histórico desde la reforma gregoriana hasta el renacimiento, mostrando cómo el nepotismo fue una parte integral de la curia, por lo que es necesario comprenderlo para entender su formación. Las otras cuatro contribuciones que pertenecen a esta parte tratan diversos aspectos que serán importantes en el desarrollo y consolidación de la curia tal como la conoceremos: la educación en la curia (con el paso de “lector de la curia romana” al oficio de “Maestro del sacro palacio”); el oficio de la penitenciaría papal, con todo el entramado de favores en relación fundamentalmente con las peregrinaciones; la chacillería papal, con el desarrollo de un modelo de administración y diplomacia en continua reforma; y la Sagrada Rota romana, que funciona, en definitiva, como la corte suprema a

la que llegan las apelaciones de todos los cristianos y como primer instancia en los estados pontificios.

La última parte de este libro se dedica a la edad moderna tocando una serie de temas que han influido en el desarrollo de la curia romana. Interesante es la primera aportación de esta parte fina, escrita por Miles Pattenden y que se plantea la pregunta sobre la localización de la curia. Parece claro que fue el papado de Avignon el que dio forma primera a la curia romana, y que el traslado a Roma de los papas va a condicionar la manera como esta se ha desarrollado y también la relación entre el propio papa y su curia. La discusión que establece el autor con las tesis de Paolo Prodi acerca de la “italianización” de la curia (y por ende de la Iglesia) plantea cuestiones interesantes para comprender el desarrollo histórico y también la situación actual de la propia iglesia. Los otros cinco trabajos que completan el libro se dedican a aspectos que han sido importantes en los últimos cinco siglos de nuestra historia y que se han configurado como elementos permanentes en la curia romana, si bien cada uno de ellos necesitaría un estudio por sí solo: el Santo Oficio, la Congregación del Concilio, la relación y actitud de la curia a las comunidades cristianas no católicas, las finanzas papales y Propaganda Fide.

La variedad y el número de las contribuciones, la calidad de los autores que firman los trabajos hacen de este libro un buen aliado para profundizar en la curia romana, especialmente para los que estén interesados en los aspectos canónicos e históricos. Nos encontramos ante una realidad que ha resistido el paso del tiempo con buena salud; que ha ofrecido un servicio a la Iglesia sin el que esta no habría podido llevar adelante su misión y que, al mismo tiempo, siempre ha sido sospechosa de colocarse ella misma en el centro de sus intereses, por lo que se ha pedido constantemente su reforma. Un acercamiento académico a la historia de la curia romana puede mostrar que, a pesar de todas sus deficiencias, la reforma es algo que ha estado presente siempre en el desarrollo de la curia romana. [Diego M. Molina, SJ]

Dahlke, B. *Catholic Theology in a Time of Upheaval and Transition: The German-Speaking Regions, 1750-1850*. Paderborn: Brill - Schönningh 2025. 229 pp.

El libro que presentamos es la traducción inglesa del original alemán de 2022 (*Katolische Theologie in der “Sattelzeit”*: Ein Überblick. Münster: Aschendorff). Según Dahlke es solo un primer acercamiento a una época que supuso un cambio y un desarrollo muy importante en la teología católica, especialmente en el área germana, tal como señala ya en el prólogo a esta edición. Como dice el autor, analizar las respuestas que se dio en esa época puede iluminar la situación que tanto la teología como la Iglesia está viviendo ahora.

La obra se estructura en cuatro capítulos de muy diferente extensión. Comienza con

